

HABANA, FEBRERO 2 DE 1885.

Noticias Comerciales.

New-York, Enero 31, a las cinco y media de la tarde.

Ozas españolas, \$15-80.
Idem mejicanas, \$15-55.
Documento papel comercial 60 días, 4 y 5.

Cámbios: en Londres, 60 días, (banqueros) \$4-84 la L.
Cámbios: en París, 60 días, (banqueros) \$5 5 21 cts.

Cámbios: en Hamburgo, 60 días, (banqueros) \$4-84.
Bonos registrados de los R. U., 4 y 5 \$1211 cts.

Contratistas número 10, por 96, 33.
Regular a buen retiro, 5 y 5.
Arzúar de mill, 4 y 4.

Idem 10,000 rcos de azúcar.
Vendidos 200 bocoyes de idem.

Miel, 21 cts.
Hondos (Wilcox) en tercetos a 7 y 8 cts.
Tocina long clear, a 65.

New Orleans, idem idem.
Harina clases superiores, \$4-15 cts. br.
Londres, idem idem.

Idem regular refino, 12 y 12 1/2.
Consolidados, 4 y 11 1/2 cts.
Bonos de los Estados-Unidos, 4 por 100, a 11 1/2 ex-cupon.

Decuento, Banco de Inglaterra, 4 y 3.
Plata en barras, (la onza) 499 pes.

Liverpool, idem idem.
Algodón, middling upland a 6 d. lb.
París, idem idem.

Renta, 3 y 3 1/2 fr. 67, cts. ex-interés.

New-York, idem idem.
Existencias en almacenes de Nueva York:
20,625 bocoyes; 176 esajas; 902,200 sacos;
52 maldos.

Contra existencias en igual fecha de 1883:
18,720 bocoyes; 52 esajas; 519,000 sacos;
21 maldos.

EL MANIFIESTO AUTONOMISTA.

Dirigirse a la opinión pública por medio de manifestos nos parece que es procedimiento de que debe nacer con sobriedad, ni a lo que quiere desahogar de sus condiciones de solemnidad ó importancia. Así es que, en las pasadas regidas constitucionales, sólo cuando sobrevinieran graves crisis políticas, es cuando los jefes de las partidas ó de los centros directivos suelen emplear aquel extraordinario y sensacional recurso.

Pero, como aquí lo indolito, lo peregrino, es, siempre y en todo, lo más usual y corriente, la Junta central del partido autonomista, sin que abone su conducta razón alguna de solemnidad ó importancia. Así es que, en las pasadas regidas constitucionales, sólo cuando sobrevinieran graves crisis políticas, es cuando los jefes de las partidas ó de los centros directivos suelen emplear aquel extraordinario y sensacional recurso.

Porque, como aquí lo indolito, lo peregrino, es, siempre y en todo, lo más usual y corriente, la Junta central del partido autonomista, sin que abone su conducta razón alguna de solemnidad ó importancia. Así es que, en las pasadas regidas constitucionales, sólo cuando sobrevinieran graves crisis políticas, es cuando los jefes de las partidas ó de los centros directivos suelen emplear aquel extraordinario y sensacional recurso.

Porque, como aquí lo indolito, lo peregrino, es, siempre y en todo, lo más usual y corriente, la Junta central del partido autonomista, sin que abone su conducta razón alguna de solemnidad ó importancia. Así es que, en las pasadas regidas constitucionales, sólo cuando sobrevinieran graves crisis políticas, es cuando los jefes de las partidas ó de los centros directivos suelen emplear aquel extraordinario y sensacional recurso.

Porque, como aquí lo indolito, lo peregrino, es, siempre y en todo, lo más usual y corriente, la Junta central del partido autonomista, sin que abone su conducta razón alguna de solemnidad ó importancia. Así es que, en las pasadas regidas constitucionales, sólo cuando sobrevinieran graves crisis políticas, es cuando los jefes de las partidas ó de los centros directivos suelen emplear aquel extraordinario y sensacional recurso.

Porque, como aquí lo indolito, lo peregrino, es, siempre y en todo, lo más usual y corriente, la Junta central del partido autonomista, sin que abone su conducta razón alguna de solemnidad ó importancia. Así es que, en las pasadas regidas constitucionales, sólo cuando sobrevinieran graves crisis políticas, es cuando los jefes de las partidas ó de los centros directivos suelen emplear aquel extraordinario y sensacional recurso.

Porque, como aquí lo indolito, lo peregrino, es, siempre y en todo, lo más usual y corriente, la Junta central del partido autonomista, sin que abone su conducta razón alguna de solemnidad ó importancia. Así es que, en las pasadas regidas constitucionales, sólo cuando sobrevinieran graves crisis políticas, es cuando los jefes de las partidas ó de los centros directivos suelen emplear aquel extraordinario y sensacional recurso.

Porque, como aquí lo indolito, lo peregrino, es, siempre y en todo, lo más usual y corriente, la Junta central del partido autonomista, sin que abone su conducta razón alguna de solemnidad ó importancia. Así es que, en las pasadas regidas constitucionales, sólo cuando sobrevinieran graves crisis políticas, es cuando los jefes de las partidas ó de los centros directivos suelen emplear aquel extraordinario y sensacional recurso.

Porque, como aquí lo indolito, lo peregrino, es, siempre y en todo, lo más usual y corriente, la Junta central del partido autonomista, sin que abone su conducta razón alguna de solemnidad ó importancia. Así es que, en las pasadas regidas constitucionales, sólo cuando sobrevinieran graves crisis políticas, es cuando los jefes de las partidas ó de los centros directivos suelen emplear aquel extraordinario y sensacional recurso.

Porque, como aquí lo indolito, lo peregrino, es, siempre y en todo, lo más usual y corriente, la Junta central del partido autonomista, sin que abone su conducta razón alguna de solemnidad ó importancia. Así es que, en las pasadas regidas constitucionales, sólo cuando sobrevinieran graves crisis políticas, es cuando los jefes de las partidas ó de los centros directivos suelen emplear aquel extraordinario y sensacional recurso.

Porque, como aquí lo indolito, lo peregrino, es, siempre y en todo, lo más usual y corriente, la Junta central del partido autonomista, sin que abone su conducta razón alguna de solemnidad ó importancia. Así es que, en las pasadas regidas constitucionales, sólo cuando sobrevinieran graves crisis políticas, es cuando los jefes de las partidas ó de los centros directivos suelen emplear aquel extraordinario y sensacional recurso.

Porque, como aquí lo indolito, lo peregrino, es, siempre y en todo, lo más usual y corriente, la Junta central del partido autonomista, sin que abone su conducta razón alguna de solemnidad ó importancia. Así es que, en las pasadas regidas constitucionales, sólo cuando sobrevinieran graves crisis políticas, es cuando los jefes de las partidas ó de los centros directivos suelen emplear aquel extraordinario y sensacional recurso.

Porque, como aquí lo indolito, lo peregrino, es, siempre y en todo, lo más usual y corriente, la Junta central del partido autonomista, sin que abone su conducta razón alguna de solemnidad ó importancia. Así es que, en las pasadas regidas constitucionales, sólo cuando sobrevinieran graves crisis políticas, es cuando los jefes de las partidas ó de los centros directivos suelen emplear aquel extraordinario y sensacional recurso.

Porque, como aquí lo indolito, lo peregrino, es, siempre y en todo, lo más usual y corriente, la Junta central del partido autonomista, sin que abone su conducta razón alguna de solemnidad ó importancia. Así es que, en las pasadas regidas constitucionales, sólo cuando sobrevinieran graves crisis políticas, es cuando los jefes de las partidas ó de los centros directivos suelen emplear aquel extraordinario y sensacional recurso.

Porque, como aquí lo indolito, lo peregrino, es, siempre y en todo, lo más usual y corriente, la Junta central del partido autonomista, sin que abone su conducta razón alguna de solemnidad ó importancia. Así es que, en las pasadas regidas constitucionales, sólo cuando sobrevinieran graves crisis políticas, es cuando los jefes de las partidas ó de los centros directivos suelen emplear aquel extraordinario y sensacional recurso.

Porque, como aquí lo indolito, lo peregrino, es, siempre y en todo, lo más usual y corriente, la Junta central del partido autonomista, sin que abone su conducta razón alguna de solemnidad ó importancia. Así es que, en las pasadas regidas constitucionales, sólo cuando sobrevinieran graves crisis políticas, es cuando los jefes de las partidas ó de los centros directivos suelen emplear aquel extraordinario y sensacional recurso.

Porque, como aquí lo indolito, lo peregrino, es, siempre y en todo, lo más usual y corriente, la Junta central del partido autonomista, sin que abone su conducta razón alguna de solemnidad ó importancia. Así es que, en las pasadas regidas constitucionales, sólo cuando sobrevinieran graves crisis políticas, es cuando los jefes de las partidas ó de los centros directivos suelen emplear aquel extraordinario y sensacional recurso.

Porque, como aquí lo indolito, lo peregrino, es, siempre y en todo, lo más usual y corriente, la Junta central del partido autonomista, sin que abone su conducta razón alguna de solemnidad ó importancia. Así es que, en las pasadas regidas constitucionales, sólo cuando sobrevinieran graves crisis políticas, es cuando los jefes de las partidas ó de los centros directivos suelen emplear aquel extraordinario y sensacional recurso.

Porque, como aquí lo indolito, lo peregrino, es, siempre y en todo, lo más usual y corriente, la Junta central del partido autonomista, sin que abone su conducta razón alguna de solemnidad ó importancia. Así es que, en las pasadas regidas constitucionales, sólo cuando sobrevinieran graves crisis políticas, es cuando los jefes de las partidas ó de los centros directivos suelen emplear aquel extraordinario y sensacional recurso.

Porque, como aquí lo indolito, lo peregrino, es, siempre y en todo, lo más usual y corriente, la Junta central del partido autonomista, sin que abone su conducta razón alguna de solemnidad ó importancia. Así es que, en las pasadas regidas constitucionales, sólo cuando sobrevinieran graves crisis políticas, es cuando los jefes de las partidas ó de los centros directivos suelen emplear aquel extraordinario y sensacional recurso.

Porque, como aquí lo indolito, lo peregrino, es, siempre y en todo, lo más usual y corriente, la Junta central del partido autonomista, sin que abone su conducta razón alguna de solemnidad ó importancia. Así es que, en las pasadas regidas constitucionales, sólo cuando sobrevinieran graves crisis políticas, es cuando los jefes de las partidas ó de los centros directivos suelen emplear aquel extraordinario y sensacional recurso.

Porque, como aquí lo indolito, lo peregrino, es, siempre y en todo, lo más usual y corriente, la Junta central del partido autonomista, sin que abone su conducta razón alguna de solemnidad ó importancia. Así es que, en las pasadas regidas constitucionales, sólo cuando sobrevinieran graves crisis políticas, es cuando los jefes de las partidas ó de los centros directivos suelen emplear aquel extraordinario y sensacional recurso.

Porque, como aquí lo indolito, lo peregrino, es, siempre y en todo, lo más usual y corriente, la Junta central del partido autonomista, sin que abone su conducta razón alguna de solemnidad ó importancia. Así es que, en las pasadas regidas constitucionales, sólo cuando sobrevinieran graves crisis políticas, es cuando los jefes de las partidas ó de los centros directivos suelen emplear aquel extraordinario y sensacional recurso.

queza de consentir. No se quiza, pues, ese partido de la conducta de los Gobernadores; quiza de sí propio, ya que él, y sólo él, ha sido quien, al formular su programa, ha errado a su propaganda electoral que podía conducir al éxito.

Y así que combatan a todos los Gobernadores, es que nada espera de Madrid, es que sustentan doctrinas políticas tan peligrosas como injustas, son los que aspiran a la neutralidad de las Autoridades españolas en esta contienda en que se ventan la unidad y la integridad de la patria. ¿Qué gobierno podría permanecer neutral en esto? Si alguno hubiera tan torpe ó tan indolente que de esa suerte entendiera sus deberes, merecería ser destituido y entregado a los Tribunales, llevando sobre sí el antipático el peso de la reprobación unánime del pueblo español.

Las autoridades nacionales se apoyan siempre, y hacen bien, en el partido isleño. Ni éste ni aquéllos tienen la culpa de que el partido autonomista se haya condenado voluntariamente a oposición perpetua. Y, ni aquí, ni en la Península, ni en el país alguno regido por instituciones representativas, dejan los Gobiernos de inclinarse, en la esfera de sus facultades discrecionales, a favor de los partidos ó elementos que favorecen y apoyan en política, en sus miras y sus hombres.

No nos vengamos los señores de la Junta Central invocando el voto popular como condición fundamental del sistema representativo, para deducir que las prerrogativas legítimas de los Gobernadores Generales han de quedar reservadas para los casos excepcionales. Ni la ley pone semejante limitación al ejercicio de esas prerrogativas; ni el voto popular de una parte oírigen del territorio de la nación puede ser fundamento de nada que no sea de la nación entera. Si a tal principio hubieran de subordinarse las leyes y las autoridades, habrían de considerarse legítimas la desmembración ó la rebeldía de una provincia ó de un término municipal, siempre que el voto popular, en esa parte del territorio nacional, fuera favorable al separatismo ó a la independencia.

No las prerrogativas que las leyes orgánicas conceden a los Gobernadores generales de Cuba son aunas puestas incondicionalmente en manos de estas Autoridades para defensa de la nacionalidad española, armas que no siempre se han esgrimido contra los autonomistas, ya que el Sr. Saladrigas ha sido dos veces agraciado con la Presidencia de la Diputación provincial de la Habana a pesar de su notoria desafección al régimen vigente y de su hostilidad manifiesta contra los hombres del partido gubernamental.

Y finalmente, para que cualquiera pueda quejarse de que las leyes se hayan quebrantado en su daño, no sólo necesita demostrar la verdad del hecho, y haber empleado todos los medios legales para remediarlo; necesita además tener una conciencia muy pura y una historia muy limpia en lo tocante al respeto debido a la ley; conciencia que a historia limpia que el partido autonomista no tiene. Porque oír sus quejas respecto de la representación del distrito de Aguirre en la Diputación Provincial, cuando la mayoría autonomista de ese cuerpo ha obrado como ella cree, y a la vez respecto de que mismo distrito, admitiendo como diputado a quien no presentaba carta, y respecto del distrito de Tapaste, teniendo un año sin representación en la provincia, y respecto del distrito de Santa María del Rosario dando asiento en sus sesiones a una persona inhabilitada en la ley, no produce el mismo efecto que oír un bufido de Offenbach ó de Lecocq.

Repetimos, pues, lo que hemos dicho más arriba. El manifiesto del partido autonomista es un documento que sólo tiene de grave el tono insolente y agresivo en que aparece redactado. Fuera de esto, todo en él es insignificante ó erróneo. Ha causado únicamente la impresión de lo inesperado, de lo que se hace sin que razón alguna lo disculpe ni mucho menos lo legitime.

Última palabra.

Dos periódicos de Pinar del Río, *La Fraternidad* y *La Alborada*, han comenzado nuestro artículo de fondo, de 23 del pasado, referente a la manoseada cuestión de la sujeción remitida por el Casino Español de la Habana, presidente del resto de la asamblea de Vuelta Abajo, a las víctimas de los terremotos de Andalucía.

Ante esta materia nada deberíamos añadir, una vez que el punto quedó satisfactoriamente resuelto en la Junta general celebrada ayer en el patricio Instituto, Junta general concurrencial y en la que, por unanimidad, se aprobó la conducta de la Junta Directiva en todos los sucesos adoptados durante el trimestre, hallándose entre ellos comprendido el de la donación de que venimos hablando, no obstante, bueno es aclarar todas las cuestiones, y contestar los reparos que presentan los órganos citados de Vuelta Abajo.

La Alborada, en primer término, nos dice que se halla autorizada (no sabemos por quién) "para asegurar que el Excmo. señor Comandante General de esta Provincia no ha dicho a ninguno de los señores que forman la Redacción de *La Voz de Cuba*, ni a ninguna otra persona, que en poder del Excmo. Sr. D. José Velazquez Cevallos existe un libro repartido entre algunas correspondientes a la Junta de Socorro de esta provincia, por el que sería ocioso repetir que el Sr. Velazquez Cevallos, como Vice-Presidente de derecho, ni como Presidente de hecho, ha tenido en su poder cantidad alguna perteneciente a la Junta de Socorro, puesto que ésta, desde su instalación, constaba con un Tesorero nombrado por la misma."

Pues bien: nosotros podemos asegurar a *La Alborada* que el Excmo. Sr. Comandante General de Pinar del Río, pocos días antes de publicarse nuestro artículo de fondo, en una casa particular, pero distante de varias personas que en poder del Excmo. Sr. Velazquez Cevallos quedaba tal vez alguna *La Alborada*, de haber existido desde el primer momento, ó sea desde que se constituyó la Junta de Socorro, un tesoro no nombrado para conservar los fondos que se remesaban.

Esto es lo que hay de verdad, ó inexistencia en lo que dejamos manifestado, y la persona que autorizó a *La Alborada* para publicar el escrito que hemos copiado, obra con mucho acierto atendiendo a la propia fuente, pues estamos convencidos de la caballería del señor Gobernador de Vuelta Abajo, a quien conocemos hace mu-

chos años, y estamos seguros de que él acordará de sobra las palabras que pronunció delante de varias personas.

En cuanto a *La Fraternidad*, que con varias aclaraciones (que así las llama) busca desvirtuar nuestros conceptos y dejar las cosas en su verdadero lugar, comienza por decir que el Excmo. Sr. D. José Velazquez Cevallos, que sólo es Vice-Presidente de la Junta de Socorro, no ha manoseado no sólo el tesoro de los fondos recaudados para remediar los desastres del huracán de 1882.

Ya habíamos visto nuestros lectores que *La Alborada* llama al Sr. Velazquez Cevallos presidente de derecho y Presidente de hecho, a la mencionada Junta; y con el exáctitud del tal Vice-presidente de hecho, ellos mismos que el señor Velazquez Cevallos tenía en sus bolsillos sobantes sin repartir, sino que con ellos indicáramos que los tuviera en su casa, bien los podía tener sin repartir en poder de su tesoro.

Y es lo que el Excmo. Sr. D. José Velazquez Cevallos, que sólo es Vice-Presidente de la Junta de Socorro, no ha manoseado no sólo el tesoro de los fondos recaudados para remediar los desastres del huracán de 1882.

Ya habíamos visto nuestros lectores que *La Alborada* llama al Sr. Velazquez Cevallos presidente de derecho y Presidente de hecho, a la mencionada Junta; y con el exáctitud del tal Vice-presidente de hecho, ellos mismos que el señor Velazquez Cevallos tenía en sus bolsillos sobantes sin repartir, sino que con ellos indicáramos que los tuviera en su casa, bien los podía tener sin repartir en poder de su tesoro.

Y es lo que el Excmo. Sr. D. José Velazquez Cevallos, que sólo es Vice-Presidente de la Junta de Socorro, no ha manoseado no sólo el tesoro de los fondos recaudados para remediar los desastres del huracán de 1882.

Ya habíamos visto nuestros lectores que *La Alborada* llama al Sr. Velazquez Cevallos presidente de derecho y Presidente de hecho, a la mencionada Junta; y con el exáctitud del tal Vice-presidente de hecho, ellos mismos que el señor Velazquez Cevallos tenía en sus bolsillos sobantes sin repartir, sino que con ellos indicáramos que los tuviera en su casa, bien los podía tener sin repartir en poder de su tesoro.

Y es lo que el Excmo. Sr. D. José Velazquez Cevallos, que sólo es Vice-Presidente de la Junta de Socorro, no ha manoseado no sólo el tesoro de los fondos recaudados para remediar los desastres del huracán de 1882.

Ya habíamos visto nuestros lectores que *La Alborada* llama al Sr. Velazquez Cevallos presidente de derecho y Presidente de hecho, a la mencionada Junta; y con el exáctitud del tal Vice-presidente de hecho, ellos mismos que el señor Velazquez Cevallos tenía en sus bolsillos sobantes sin repartir, sino que con ellos indicáramos que los tuviera en su casa, bien los podía tener sin repartir en poder de su tesoro.

Y es lo que el Excmo. Sr. D. José Velazquez Cevallos, que sólo es Vice-Presidente de la Junta de Socorro, no ha manoseado no sólo el tesoro de los fondos recaudados para remediar los desastres del huracán de 1882.

Ya habíamos visto nuestros lectores que *La Alborada* llama al Sr. Velazquez Cevallos presidente de derecho y Presidente de hecho, a la mencionada Junta; y con el exáctitud del tal Vice-presidente de hecho, ellos mismos que el señor Velazquez Cevallos tenía en sus bolsillos sobantes sin repartir, sino que con ellos indicáramos que los tuviera en su casa, bien los podía tener sin repartir en poder de su tesoro.

Y es lo que el Excmo. Sr. D. José Velazquez Cevallos, que sólo es Vice-Presidente de la Junta de Socorro, no ha manoseado no sólo el tesoro de los fondos recaudados para remediar los desastres del huracán de 1882.

Ya habíamos visto nuestros lectores que *La Alborada* llama al Sr. Velazquez Cevallos presidente de derecho y Presidente de hecho, a la mencionada Junta; y con el exáctitud del tal Vice-presidente de hecho, ellos mismos que el señor Velazquez Cevallos tenía en sus bolsillos sobantes sin repartir, sino que con ellos indicáramos que los tuviera en su casa, bien los podía tener sin repartir en poder de su tesoro.

Y es lo que el Excmo. Sr. D. José Velazquez Cevallos, que sólo es Vice-Presidente de la Junta de Socorro, no ha manoseado no sólo el tesoro de los fondos recaudados para remediar los desastres del huracán de 1882.

Ya habíamos visto nuestros lectores que *La Alborada* llama al Sr. Velazquez Cevallos presidente de derecho y Presidente de hecho, a la mencionada Junta; y con el exáctitud del tal Vice-presidente de hecho, ellos mismos que el señor Velazquez Cevallos tenía en sus bolsillos sobantes sin repartir, sino que con ellos indicáramos que los tuviera en su casa, bien los podía tener sin repartir en poder de su tesoro.

Y es lo que el Excmo. Sr. D. José Velazquez Cevallos, que sólo es Vice-Presidente de la Junta de Socorro, no ha manoseado no sólo el tesoro de los fondos recaudados para remediar los desastres del huracán de 1882.

Ya habíamos visto nuestros lectores que *La Alborada* llama al Sr. Velazquez Cevallos presidente de derecho y Presidente de hecho, a la mencionada Junta; y con el exáctitud del tal Vice-presidente de hecho, ellos mismos que el señor Velazquez Cevallos tenía en sus bolsillos sobantes sin repartir, sino que con ellos indicáramos que los tuviera en su casa, bien los podía tener sin repartir en poder de su tesoro.

Y es lo que el Excmo. Sr. D. José Velazquez Cevallos, que sólo es Vice-Presidente de la Junta de Socorro, no ha manoseado no sólo el tesoro de los fondos recaudados para remediar los desastres del huracán de 1882.

Ya habíamos visto nuestros lectores que *La Alborada* llama al Sr. Velazquez Cevallos presidente de derecho y Presidente de hecho, a la mencionada Junta; y con el exáctitud del tal Vice-presidente de hecho, ellos mismos que el señor Velazquez Cevallos tenía en sus bolsillos sobantes sin repartir, sino que con ellos indicáramos que los tuviera en su casa, bien los podía tener sin repartir en poder de su tesoro.

Y es lo que el Excmo. Sr. D. José Velazquez Cevallos, que sólo es Vice-Presidente de la Junta de Socorro, no ha manoseado no sólo el tesoro de los fondos recaudados para remediar los desastres del huracán de 1882.

Ya habíamos visto nuestros lectores que *La Alborada* llama al Sr. Velazquez Cevallos presidente de derecho y Presidente de hecho, a la mencionada Junta; y con el exáctitud del tal Vice-presidente de hecho, ellos mismos que el señor Velazquez Cevallos tenía en sus bolsillos sobantes sin repartir, sino que con ellos indicáramos que los tuviera en su casa, bien los podía tener sin repartir en poder de su tesoro.

Y es lo que el Excmo. Sr. D. José Velazquez Cevallos, que sólo es Vice-Presidente de la Junta de Socorro, no ha manoseado no sólo el tesoro de los fondos recaudados para remediar los desastres del huracán de 1882.

Ya habíamos visto nuestros lectores que *La Alborada* llama al Sr. Velazquez Cevallos presidente de derecho y Presidente de hecho, a la mencionada Junta; y con el exáctitud del tal Vice-presidente de hecho, ellos mismos que el señor Velazquez Cevallos tenía en sus bolsillos sobantes sin repartir, sino que con ellos indicáramos que los tuviera en su casa, bien los podía tener sin repartir en poder de su tesoro.

Y es lo que el Excmo. Sr. D. José Velazquez Cevallos, que sólo es Vice-Presidente de la Junta de Socorro, no ha manoseado no sólo el tesoro de los fondos recaudados para remediar los desastres del huracán de 1882.

Ya habíamos visto nuestros lectores que *La Alborada* llama al Sr. Velazquez Cevallos presidente de derecho y Presidente de hecho, a la mencionada Junta; y con el exáctitud del tal Vice-presidente de hecho, ellos mismos que el señor Velazquez Cevallos tenía en sus bolsillos sobantes sin repartir, sino que con ellos indicáramos que los tuviera en su casa, bien los podía tener sin repartir en poder de su tesoro.

Y es lo que el Excmo. Sr. D. José Velazquez Cevallos, que sólo es Vice-Presidente de la Junta de Socorro, no ha manoseado no sólo el tesoro de los fondos recaudados para remediar los desastres del huracán de 1882.

Ya habíamos visto nuestros lectores que *La Alborada* llama al Sr. Velazquez Cevallos presidente de derecho y Presidente de hecho, a la mencionada Junta; y con el exáctitud del tal Vice-presidente de hecho, ellos mismos que el señor Velazquez Cevallos tenía en sus bolsillos sobantes sin repartir, sino que con ellos indicáramos que los tuviera en su casa, bien los podía tener sin repartir en poder de su tesoro.

Y es lo que el Excmo. Sr. D. José Velazquez Cevallos, que sólo es Vice-Presidente de la Junta de Socorro, no ha manoseado no sólo el tesoro de los fondos recaudados para remediar los desastres del huracán de 1882.

Ya habíamos visto nuestros lectores que *La Alborada* llama al Sr. Velazquez Cevallos presidente de derecho y Presidente de hecho, a la mencionada Junta; y con el exáctitud del tal Vice-presidente de hecho, ellos mismos que el señor Velazquez Cevallos tenía en sus bolsillos sobantes sin repartir, sino que con ellos indicáramos que los tuviera en su casa, bien los podía tener sin repartir en poder de su tesoro.

Y es lo que el Excmo. Sr. D. José Velazquez Cevallos, que sólo es Vice-Presidente de la Junta de Socorro, no ha manoseado no sólo el tesoro de los fondos recaudados para remediar los desastres del huracán de 1882.

Península, para manifestarle la conveniencia de establecer en la Habana una Sociedad de Beneficencia Valenciana a semejanza de las que, con tan buen éxito, han comenzado aquí los naturales de otras provincias, y con objeto de que el resultado sea mayor, creen conveniente que bajo el nombre de Sociedad de Beneficencia Valenciana, se agrupen las donaciones de las provincias de Castellón, Alicante, Valencia, Murcia y Albacete.

La idea nos parece digna de apoyo, y dispuestos estamos a contribuir a su realización. Hoy con motivo de las desgracias que afligen a la provincia andaluza, podemos hacer una asociación especial en que fliguera los hijos de las provincias citadas y al propio tiempo sentar las bases de la futura asociación.

Con este objeto queda abierta en la Administración de *La Voz de Cuba* una suscripción especial de naturales de las provincias de Castellón, Alicante, Murcia y Albacete con el fin indicado, y las personas que se interesen en la formación de la Sociedad Benéfica, pueden también acudir al mismo centro para prestar su adhesión a la idea ó hacer las observaciones que tengan por convenientes sobre el establecimiento de tan útil asociación.

Al Abogado General de Comunicaciones.

N. o escriben de Corralfallo, que el Ayuntamiento de este pueblo solicitó hace ya algún tiempo autorización para establecer una estación telegráfica, la cual fue concedida, nombrando telegrafista al don Francisco Cacho, dependiente del establecimiento de esta estación telegráfica, hasta que fuera aprobado el nombramiento del expresado telegrafista.

Ya transcurridos algunos meses y este asunto no se ha resuelto aún, mientras que a otros ayuntamientos le han sido despachados otros análogos con total prontitud.

El Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Administración General de Comunicaciones de esta Isla, existiendo en celo, a fin de que cuanto antes se despache el asunto a que nos hemos referido, pnea no sea justo que concedida la autorización para el establecimiento de una estación telegráfica en el pueblo de Corralfallo, esté pendiente de resolución el que se dio para el servicio, por no haber recibido la aprobación en el nombramiento de telegrafista hecho por aquel Ayuntamiento hace ya algunos meses.

La proposición de censura del Sr. Villanueva.

(Continuación.)

Precisamente cuando he hablado yo de telegramas imprudentes y de noticias perjudiciales a los intereses de España, me he referido a un telegrama que el Sr. Villanueva envió por telégrafo a los Estados Unidos, en las que se dice que el Gobierno de S. U. se comprometió a no hacer nada que perjudicase a la causa de España, y que se comprometió a no hacer nada que perjudicase a la causa de España.

Decía, señores, y repetí que aquí están los diputados de Cuba, aquí los diputados de Castilla, aquí los diputados de Aragón, aquí los diputados de Valencia, aquí los diputados de Murcia, aquí los diputados de Alicante, aquí los diputados de Castellón, aquí los diputados de Albacete, aquí los diputados de Murcia, aquí los diputados de Alicante, aquí los diputados de Castellón, aquí los diputados de Albacete.

Decía, señores, y repetí que aquí están los diputados de Cuba, aquí los diputados de Castilla, aquí los diputados de Aragón, aquí los diputados de Valencia, aquí los diputados de Murcia, aquí los diputados de Alicante, aquí los diputados de Castellón, aquí los diputados de Albacete.

Decía, señores, y repetí que aquí están los diputados de Cuba, aquí los diputados de Castilla, aquí los diputados de Aragón, aquí los diputados de Valencia, aquí los diputados de Murcia, aquí los diputados de Alicante, aquí los diputados de Castellón, aquí los diputados de Albacete.

Decía, señores, y repetí que aquí están los diputados de Cuba, aquí los diputados de Castilla, aquí los diputados de Aragón, aquí los diputados de Valencia, aquí los diputados de Murcia, aquí los diputados de Alicante, aquí los diputados de Castellón, aquí los diputados de Albacete.

Decía, señores, y repetí que aquí están los diputados de Cuba, aquí los diputados de Castilla, aquí los diputados de Aragón, aquí los diputados de Valencia, aquí los diputados de Murcia, aquí los diputados de Alicante, aquí los diputados de Castellón, aquí los diputados de Albacete.

Decía, señores, y repetí que aquí están los diputados de Cuba, aquí los diputados de Castilla, aquí los diputados de Aragón, aquí los diputados de Valencia, aquí los diputados de Murcia, aquí los diputados de Alicante, aquí los diputados de Castellón, aquí los diputados de Albacete.

Decía, señores, y repetí que aquí están los diputados de Cuba, aquí los diputados de Castilla, aquí los diputados de Aragón, aquí los diputados de Valencia, aquí los diputados de Murcia, aquí los diputados de Alicante, aquí los diputados de Castellón, aquí los diputados de Albacete.

Decía, señores, y repetí que aquí están los diputados de Cuba, aquí los diputados de Castilla, aquí los diputados de Aragón, aquí los diputados de Valencia, aquí los diputados de Murcia, aquí los diputados de Alicante, aquí los diputados de Castellón, aquí los diputados de Albacete.

Decía, señores, y repetí que aquí están los diputados de Cuba, aquí los diputados de Castilla, aquí los diputados de Aragón, aquí los diputados de Valencia, aquí los diputados de Murcia, aquí los diputados de Alicante, aquí los diputados de Castellón, aquí los diputados de Albacete.

Decía, señores, y repetí que aquí están los diputados de Cuba, aquí los diputados de Castilla, aquí los diputados de Aragón, aquí los diputados de Valencia, aquí los diputados de Murcia, aquí los diputados de Alicante, aquí los diputados de Castellón, aquí los diputados de Albacete.

Decía, señores, y repetí que aquí están los diputados de Cuba, aquí los diputados de Castilla, aquí los diputados de Aragón, aquí los diputados de Valencia, aquí los diputados de Murcia, aquí los diputados de Alicante, aquí los diputados de Castellón, aquí los diputados de Albacete.

Decía, señores, y repetí que aquí están los diputados de Cuba, aquí los diputados de Castilla, aquí los diputados de Aragón, aquí los diputados de Valencia, aquí los diputados de Murcia, aquí los diputados de Alicante, aquí los diputados de Castellón, aquí los diputados de Albacete.

Decía, señores, y repetí que aquí están los diputados de Cuba, aquí los diputados de Castilla, aquí los diputados de Aragón, aquí los diputados de Valencia, aquí los diputados de Murcia, aquí los diputados de Alicante, aquí los diputados de Castellón, aquí los diputados de Albacete.

Decía, señores, y repetí que aquí están los diputados de Cuba, aquí los diputados de Castilla, aquí los diputados de Aragón, aquí los diputados de Valencia, aquí los diputados de Murcia, aquí los diputados de Alicante, aquí los diputados de Castellón, aquí los diputados de Albacete.

Decía, señores, y repetí que aquí están los diputados de Cuba, aquí los diputados de Castilla, aquí los diputados de Aragón, aquí los diputados de Valencia, aquí los diputados de Murcia, aquí los diputados de Alicante, aquí los diputados de Castellón, aquí los diputados de Albacete.

